

# EL NOTICIERO DE LORCA

SUSCRIPCIONES

PAGO ANTICIPADO

Lorca, mes, UNA PESETA: Fuera, trimestre CUATRO PESETAS.

DIARIO DE AVISOS DE LA MAÑANA

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN PÚBLICA

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

ADMINISTRACION

MARSILLA, 13

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Año IV. Núm. 814

LORCA, VIERNES 27 DE JULIO DE 1888.

REDACCION: CORREDERA, 46

## ADVERTENCIA

Ya saben nuestros suscritores de la localidad, que salgan á veranear á cualquier punto de la península, que pueden recibir este periódico dando aviso á la Administración del mismo, sin ningún aumento en el precio de suscripción.

## Correspondencia

Madrid 25 Julio 1888

### EL CRÍMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

—El secretario, Sr. Muzas, acompañado de un alguacil, estuvo esta mañana en la casa del crimen, con objeto de recoger algunas ropas de José Varela.

Allí encontró un traje completo de rayas azules y negras; otro traje oscuro, también completo; un pantalón claro ajustado, unos zapatos y un sombrero á la cordobesa.

La diligencia, encomendada al Sr. Muzas, parece que se limitaba á presentar á Varela las ropas enumeradas, con objeto de que las reconociera como suyas ó negara que le pertenecían, á cuyo efecto el actuario se trasladó á la Cárcel-Modelo, obteniendo de Varela la declaración de que las ropas eran de su uso.

Hoy ha correspondido comunicar á Lossa, que ha estado hablando un rato con su hermano y dos mujeres que acompañaban á éste.

Madero ha salido de su celda esta mañana y ha ido á la enfermería, donde ha tomado un baño de limpieza.

El traje de luto que están haciendo á Varela en una sastretería de la calle Mayor está ya terminado, y esta tarde ha sido entregado al preso.

Los pantalones de este traje son de talle alto como los demás que se han encontrado; pero la chaqueta es larga y muy distinta de las á lo flamenco que llevaba Varela.

Lola ha estado hoy también en la Cárcel; pero no ha podido comunicar con Varela á quien llevaba tabacos y otros encargos.

A las nueve de la mañana se encontraba en una de las salas de declaraciones de la Cárcel-Modelo, el secretario del juzgado Sr. Muzas.

Interin se presentaba José Vazquez Varela para verificar la diligencia de que en otro lugar se habla, desataron una manta de viaje, color gris, donde iban envueltas las siguientes prendas, tomadas en la casa del crimen y pertenecientes al procesado.

Dos sombreros de copa alta, un hongo y dos anchos cordobeses de color de café y negro, respectivamente.

Los trajes eran cuatro: uno completo de vicuña, otro de tricot (ambos casi nuevos), otro de paño de invierno y otro de verano, bastante usados. Figuraban además entre estas ropas tres camisetas, varios calcetines, otras ropas interiores, dos chaquetillas cortas, una de ellas de campo, y tres chalecos de diferentes colores.

Varela reconoció por suyas todas las prendas que le presentaron, menos un chaleco de elasticotín negro, de seis botones. Dijo que éste no había sido nunca de su propiedad.

—¿Está V. seguro de ello? —dijo el Sr. Muzas.

—Sí, señor, y si V. me permite lo examinaré.

—Más breve es que se lo pruebe V.

Acto continuo se quitó Varela la americana.

Probóse el chaleco objeto de discusión, y en efecto, le estaba tan estrecho que no se le pudo aprobar.

—Tal vez—dijo el Sr. Muzas—sea de hace algún tiempo y ahora le está á V. estrecho.

—No, señor, este chaleco

nunca ha sido mio, y tenga V. presente que estoy ahora mucho más delgado que hace algunos meses, y sinó mire V. estas otras prendas.

Varela se probó otro chaleco y una americana que le estaban bastante holgados.

Parece que para la terminación del sumario solo faltan tres declaraciones: la del señor conde de Xiquena, que es la persona á que se refería «El Resumen», al hacer mención del sastre Nieto; la del empleado que en Noviembre del 86 tomó la filiación de Varela al ingresar éste en la Cárcel-Modelo, y por último, la del director de «El País» para que diga cual es el preso que en 12 del pasado Mayo ocupó la celda 104 que desde el 21 de Abril ocupaba José Varela Barcino.

Con bastante insistencia decíase anoche que según todas las probabilidades mañana ó pasado terminaría el sumario y que el viernes se elevaría á plenario.

También suponían algunos que el viernes, ó antes quizás, se levantaría la incomunicación en que se encuentran Higinia Balaguer y Dolores Ávila.

Se dijo también que los primeros que saldrán de la cárcel serían María Ávila, Lossa y Avelino Gallego, y no faltó quien afirmase que anoche mismo iban á ser puestos en libertad.

En los sitios donde hemos inquirido noticias se desmentía terminantemente este rumor.

Parece que el juzgado instructor se limita ahora á dar la última mano al proceso para complementarlo, uniendo á él algunos datos que pueden arrojar mucha luz sobre el proceso.

Una persona que debe estar enterada, decía anoche—según «El Imparcial»—que no se ha concluido el sumario es-

perando el resultado de algunos exhortos, y que por lo demás, el juez tiene reconstituido el crimen y averiguado los autores.

El mismo colega dice, que según sus noticias, á última hora de anoche ha expedido el juzgado requisitorias para detener en provincias á una persona complicada en el crimen de la calle de Fuencarral.

«La Concordia» de Vigo publica esta interesante protesta de la madre de doña Luciana Barcino:

«Se ha acercado á nuestra redacción la criada de doña Ángela Vazquez Varela á suplicarnos, por especial encargo de su señora, que nos acercáramos á su domicilio, pues tenía vivísimo interés de cambiar algunas palabras con nosotros.

La casa en que habita, propiedad de la familia, es un espacioso edificio de un solo piso, vetusto y desmantelado. Allí se celebró el fastuoso matrimonio de la doña Luciana con el acaudalado primo americano: allí, si nuestros informes no se engañan, nació Pepe Varela, y en él solía pasar con su hijo la temporada de los calores estos últimos años la infeliz señora asesinada en Madrid.

Las habitaciones que dan á la calle que ocupaba por los veranos doña Luciana, no han sido habitadas durante el pasado invierno y se hallan en la actualidad cerradas.

Doña Ángela ocupa con sobrado desahogo el resto de la casa.

La anciana señora necesita para moverse el auxilio de la criada. Pasa la mayor parte del día sentada en una butaca del comedor, y allí estaba cuando la sirvienta le anunció nuestra visita.

La viuda de Don Miguel Barcino representa tener de 82 á 86 años. Bien se adivina,